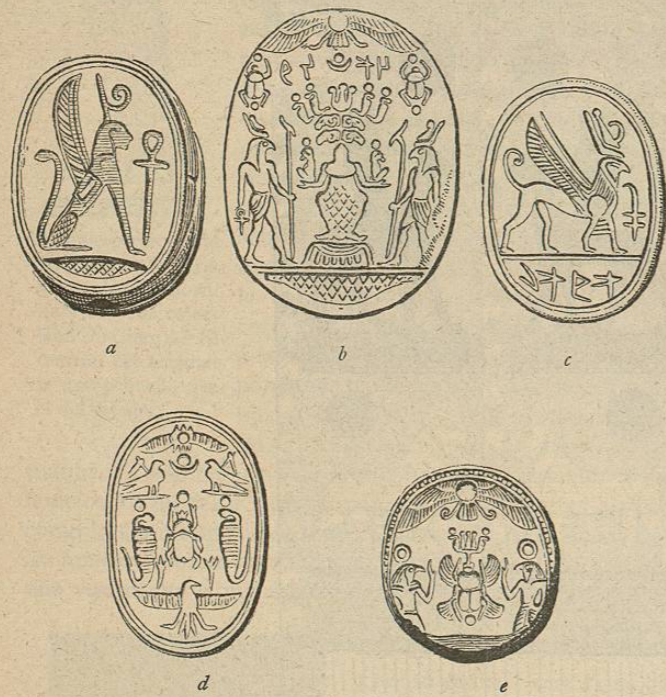


nidades masculinas y cuatro femeninas, del mismo modo que los egipcios se figuraban sus ocho divinidades elementales (1). Mas dudoso es que la doctrina egipcia de las trinitades haya influido en la agrupacion en trinitades de las divinidades de Babilonia.

Mucho mas importante es la influencia egipcia en el arte religioso de los fenicios; cosa muy natural, ya que el arte fenicio no mostró en ninguna parte inclinacion á la independencia en ningun terreno, entre otras razones porque el comercio facilitaba á los fenicios obras de todos los países y de ellas las mejores que se creaban en el extranjero. Los artistas fenicios solo procuraban hacer imitaciones que los navegantes podian vender por productos de países adelantados



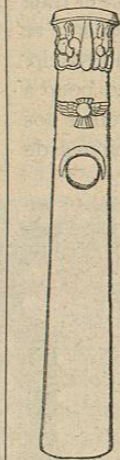
Piedras talladas de trabajo fenicio.

- a. Esfinge con la corona del Bajo-Egipto y el jeroglífico que significa amo, dueño, y delante el jeroglífico de vida. De la coleccion de Cesnola.
- b. Dios egipcio con cuatro cabezas de carnero y sosteniendo en cada mano un mono con cabeza de perro; debajo de la divinidad el jeroglífico que significa: oro. La inscripcion dice: BeN AK.
- c. La inscripcion dice: «Perteneiente al Aha.» Delante de la esfinge está el jeroglífico que significa: rey.
- d. A ambos lados del escarabajo, que sostiene con las patas anteriores el disco solar, está la letra Q.
- e. Escarabajo con la corona de las divinidades egipcias, sosteniendo con las patas traseras el disco solar.

en tal ó cual arte é industria. La imitacion de los objetos de arte egipcios fué tan grande entre los artistas fenicios, en comparacion con lo que imitaron de los objetos del arte religioso de Babilonia y Asiria, que es menester creer que el arte religioso empezó á desarrollarse en la Fenicia cuando entraron en relacion con los egipcios. Falta aquí el espacio para enumerar todos los productos del arte religioso que son imitaciones de obras egipcias, y es imposible en la mayor parte de los casos determinar si el artista fenicio copió simplemente bien ó mal los modelos egipcios, si quiso aplicar

(1) En este caso seria el dios principal el llamado Sidic, considerado como padre de los Cabires. Este dios Sidic, que completa el número nueve, á imitacion de la teología egipcia, estaba reputado como un dios antiquísimo, si bien su culto era por demás insignificante. Como el octavo de los Cabires se cita á Eshmun, probablemente porque este nombre tiene relacion con la palabra «ocho».

las formas egipcias á su religion y á sus divinidades fenicias, ó si solo quiso producir objetos adornados á la manera egipcia; y mas difícil es todavía fijar ni aproximadamente la edad de estos objetos artísticos, especialmente cuando no llevan inscripcion alguna. Así, aun cuando se desprende de las formas de las letras, donde hay inscripcion, un dato para fijar una época, no se puede inferir de esto el tiempo en que el modelo egipcio fué imitado por el artista fenicio y lo que significó para éste. Por lo mismo no sirven gran cosa para la historia religiosa y del arte muchas obras, en especial las piedras talladas, aunque permitan sus inscripciones calcular el tiempo en que fueron grabadas (2). Todas estas obras presentan casi sin excepcion motivos del arte egipcio, bien que son visiblemente en su mayor parte productos relativamente muy modernos, y frecuentemente está la inscripcion hecha en caracteres fenicios, mientras que el nombre propio escrito así es evidentemente de un arameo ó israelita. De aquí no debe inferirse, como generalmente se infiere, que cuando la tal obra fué hecha, el alfabeto cananeo no habia tomado todavía dife-



Columna de mármol blanco hallada en Tiro.

Debajo del capitel hay el disco solar alado y debajo de éste el disco solar con el signo del cuarto creciente. La altura del original es de 64 centímetros y se conserva en el Museo del Louvre.



Torso de una estatua de lava de color gris rojizo.

Está representado con mandil egipcio y las serpientes ureus, adaptado todo al estilo griego; collar egipcio con granadas, creciente y disco solar (1'44 metro de altura). Fué encontrada en Sarfend (Sarepta) y se conserva en el Museo del Louvre.

rentes formas en las diferentes partes de la Siria, sino que los tales objetos del arte son debidos á artistas fenicios que vivian en ciudades arameas é israelitas; y se explica el empleo de figuras egipcias cabalmente en estas piedras grabadas, con el hecho de que habia entonces un gran comercio con las piedras-escarabajos egipcias, que fueron imitadas por los fenicios en gran cantidad.

La multitud de enanos que los fenicios encontraron en las obras religiosas de los egipcios, les sirvió para ver en ellos las divinidades de su país, que se figuraban ya como pigmeos, ya de formas muy robustas; y en particular copiaron preferentemente la figura de un dios llamado Bes, que á la verdad era en Egipto un dios exótico. El arte sirio introdujo tambien en las formas de arte del Asia occidental, la esfinge egipcia, é igualmente el disco del sol alado y muchos otros emblemas. La representacion jeroglífica de la luna consistia en un disco y una media luna formando una sola figura, sirviendo tambien para lo mismo el signo \curvearrowright , con el cual escribian la palabra *aah*, que quiere decir «luna». Ambos signos emplearon los fenicios con grandísima frecuencia como símbolo religioso, y muchas veces en combinacion con el disco del sol alado. Tambien parece muy comun en su arte

religioso el signo egipcio que significa vida (\odot), y usaron

(2) Se conoce el afán de hacer las imitaciones lo mas perfectas posible, sobre todo en aquellos trabajos que se han querido presentar bien extraños y que con este motivo se han decorado como adrede con gran abundancia de figuras las mas extrañas posibles.

con mucha frecuencia las figuras de la serpiente-ureo (U), el gavilan de Horo (H), el escarabajo (E), el ojo, *uza* (O), y además símbolos de dioses y diademas reales (D , D , D).

Muchas son las modificaciones de estos signos que hicieron los fenicios; dotaron á la esfinge, por ejemplo, de alas y le quitaron la barba. Para lograr una forma para los querubines femeniles con cabeza de persona, tomaron de los egipcios la figura de cuerpo de leon con cabeza humana, á cuya forma aplicaban además alas, resultando así una esfinge que podia volar. Una figura en el sepulcro de Chnemhotep, en Beni Hasan, representa quizás querubines como los fieles se los figuraron antes de que se adoptara la costumbre de representarlos en forma de esfinges. Al copiar emblemas religiosos, sobre todo emblemas egipcios, llegaron los fenicios á des-

viarse completamente de la significacion verdadera, segun se ve todavía en el territorio de Cartago. Entre los signos así desfigurados completamente están sobre todo el de la luna y el de la vida, el cual originalmente imitaba la forma de un espejo ovalado antiguo con un mango en forma de cruz. La forma corrompida fenicia de este signo acabó por representar un ídolo que llegaba á tener una lejana semejanza con una figura humana, como en la piedra votiva de Cirta, que figura el ídolo de Baal-Hamon (1).

Las modificaciones de estilo usadas por los fenicios en las formas imitadas del Egipto, son insignificantes, distinguiéndose el trabajo fenicio en las



Animal fabuloso copiado de un monumento egipcio. Este monstruo, llamado Dyef ó Sedj, tiene aspecto de fiera felina, salvo la cabeza y el cuello, que son de serpiente.



Pintura de un huevo de avestruz encontrado en Vulci (Etruria); la longitud de la pintura es de 45 centímetros.

El animal fabuloso que figura en este dibujo es probablemente el mismo al cual atribuían los fenicios y cartagineses, los huevos y cáscaras que vendian.

figuras imitadas del Egipto muchas veces en que los fenicios no hicieron las alas tan largas, ni tan rectas en la parte superior como los egipcios. Los fenicios siguieron en este caso los modelos de Mesopotamia y de la Siria septentrional. Los egipcios empezaron muy tarde á abandonar la línea recta de las alas. De los dibujos decorativos egipcios, los que particularmente adoptaron los fenicios fueron la flor y el boton de loto y la planta llamada *necheb*, que era el símbolo egipcio para designar el Sur, y que con sus volutas sirvió de forma de chapitel á veces con una hoja de palma figurada en medio. Esta forma dió probablemente origen á la de muchos chapiteles encontrados en Chipre, uno de los cuales se aproxima al chapitel egipcio de forma de campana. Ya hemos dicho que los fenicios no se limitaron á adoptar formas artísticas solo del Egipto, sino que las tomaron tambien de otros países, sobre todo de los que confinaban al Norte con la Siria, de los cuales copiaron formas y procedimientos y se apropiaron prácticas industriales; pero sobre todo esto no existen hasta ahora datos ni pormenores, si bien podemos abrigar la esperanza de que una investigacion minuciosa y completa de toda la Siria del Norte, nos descubra hasta dónde dependieron el arte y la civilizacion fenicias de la Siria antigua.

No debe sorprender que el arte fenicio, inspirado por la imitacion, ni siga una marcha constante en su desarrollo, ni muestre tendencia á la unidad de estilo; no era propio del genio fenicio dar una forma homogénea á la fusion de las artes asiáticas y egipcias, á cuya mezcla agregó todavía á lo último algo del arte griego. El arte fenicio no pasó nunca de

ser en las artes lo que es un chapurrado en los idiomas (2). Donde el artista fenicio se dejó guiar por su propio genio solo llegó á crear obras que revelan la carencia completa de armonía de estilo y de formas, hasta en los trabajos en que evidentemente el artista venció grandes dificultades materiales. En general entre los fenicios desde que llegaron á ser nacion mercante dominó, en todo cuanto podia hacer su vida regalada y lujosa, la multitud de colores, de formas y de motivos, como sucede cuando se puede elegir en una gran abundancia de objetos de arte de muchos países, y es hasta dudoso por esto que los fenicios fueran inventores originales en ningun ramo de industria. Mucho mas grandes que en artes é industrias eran en el comercio, en el cual desplegaron además del afan tenaz de enriquecerse donde se les brindaba la ocasion, un espíritu de empresa, decision prudente y cálculo seguro, sin dejarse acobardar ni por peligros ni por

(1) Parece que en algunos templos se añadieron brazos y cabeza, todo de forma rudimentaria, á las piedras fetiches, para indicar que significaban seres animados.

(2) El sello heterogéneo de los productos artísticos fenicios se disimula menos cuanto menos se desciende á los pormenores, como en la piedra votiva encontrada en Amrit (Perrot y Chipiez: *Historia del Arte*, tomo III, pág. 413). Representa esta piedra una divinidad en traje egipcio, ceñida la cabeza rizada con la corona de Osiris; tiene con una mano asido por las piernas un leon y blande con la otra un arma, como la que llevan los ahogadores de leones en Khorsabad; la figura está de pié sobre un leon que corre encima de una montaña, motivo mesopotámico. Sobre la cabeza de la divinidad se ve el símbolo de la luna, y encima de éste el disco del sol alado. En los objetos fabricados por los fenicios para la exportacion y para el lujo, llega á repugnar la ausencia completa de estilo.

dificultades, adaptándose á todas las situaciones aunque fuese aceptando humillaciones. Los fenicios no conocieron intereses nacionales y á pesar de su amor patrio local estaban siempre dispuestos á abandonar y establecerse en país lejano, sin dejarse influir por sus supersticiones religiosas respecto de la suerte que allí aguardara á su alma si morían.



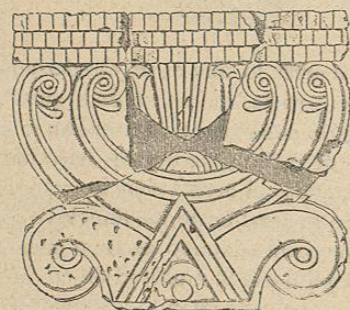
Relieve de mármol blanco encontrado en Ruad (Arados), que representa una esfinge con la doble corona egipcia en la cabeza, la serpiente ureo en la frente y la toca egipcia. Debajo de la esfinge hay un santuario ó capilla.

Su altura es de 61 cent. y el original se conserva en el Museo del Louvre.

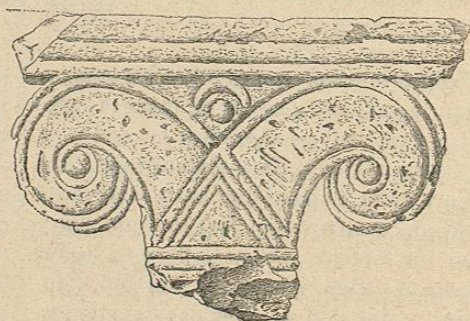
Pocas islas y extensiones de costas habrá en esta parte del Mediterráneo que en aquella

época no fueran visitadas por los fenicios en busca de comercio con los habitantes. Donde eran bien recibidos y encontraban materiales y otros elementos que les convenían, empezaban por establecer factorías, prefiriendo para ellas en la parte occidental del Mediterráneo islas y puntos en las costas que les ofrecieran mas seguridad contra ataques armados; donde encontraron riqueza mineral, enseñaron á los habitantes á explotar esta riqueza, y cuando era menester se encargaban ellos mismos de la explotación.

Muy escuetas y poco seguras son las noticias que tenemos sobre la estancia de los fenicios en el ámbito del mar Egeo. En la mayor parte de los casos no se sabe en qué se fundaron los escritores griegos para decir de tal ó cual lugar, culto ó monumento, que eran de origen fenicio; y á veces el atribuirlos á los fenicios solo demuestra que eran ignorados los verdaderos autores. Así atribuyeron á los fenicios obras cíclopeas y de los pelasgos y otros restos de tiempos pasados. En la época que produjo los poemas de Homero, era ya remoto el establecimiento de los fenicios en el archipiélago griego; y en la *Ilíada* y en la *Odisea* se habla de los sidonios y fenicios habitantes de la tierra de Sidon, que emprendían larguísima viajes marítimos haciendo el comercio y, si era menester, permanecían donde les convenía años enteros. También se habla de su género de vida y actividad, de la magnificencia incomparable de sus jarrones de plata y de sus tejidos artísticamente bordados, obra que se decía de los sidonios, de las joyas de oro y de ámbar que ofrecían al extranjero (1), de su carácter engañoso y sobre todo de las astucias de los mercaderes ambulantes. Dícese que engañando á las personas sencillas y de buena fe, les quitaban lo suyo y á veces las vendían por esclavas, atrayendo á bordo de sus buques á las criadas con los hijos de sus amos y lo que de estos podían hurtar, para hacerse despues rápidamente á la vela y vender en el primer puerto por esclavos á los



a.



b.

Capiteles de piedra calcárea de Chipre.

a. Altura: 1'05 metro; ancho: 1'18 metro; grueso: 19 centímetros; fué encontrado en Atieno.—b. Altura: 75 centímetros; ancho: 1'22 metro; grueso: 30 centímetros; se halló en Trapeza. Ambos capiteles se conservan en el Museo del Louvre.

engañados, aunque los niños fuesen hijos de padres distinguidos. Esta descripción corresponde solo en parte á la época en que nació aquel poema griego, es decir, en la parte que presenta á Sidon como puerto principal de exportación de los productos artísticos é industriales de la Siria del Norte, y á estos productos como inimitables, pues los episodios de la *Odisea* que tratan de los engaños fenicios, son añadiduras posteriores. Es muy dudosa la exactitud de las deducciones que investigadores modernos sacan de muchos nombres griegos de lugares de pretendido origen fenicio para probar la extensión geográfica de los fenicios en una época pasada. Los nombres de Salamina, Megara, Maraton, Siro, Adramitia y otros de ciudades griegas pueden explicarse etimológicamente como de origen semítico del Norte; pero tales explicaciones no tienen en su apoyo otra prueba ninguna.

Los fenicios, así como ocuparon á Chipre, aunque en menor escala, se apoderaron de la isla de Rodas, que tiene aproximadamente la cuarta parte de la superficie de Chipre. El centro de sus establecimientos en Rodas era Jaliso, situada en el extremo septentrional de la isla enfrente del Asia Menor, y se supone que fué fenicia la ciudad de Camero en la costa oriental de la misma isla. También se establecieron permanentemente en muchas Cícladas y Esporadas, como por ejemplo en las islas de Tera, de Melos, de donde sacaron azufre y alumbre, y de Oliario (Antiparo), cuya fundación se atribuye á los sidonios. La isla de Citeres les sirvió de estación para la pesca de los moluscos de púrpura y de pun-

(1) En los sepulcros de Micene se han encontrado perlas y bolitas de ámbar puro.

to de partida para el comercio con las costas del Peloponeso y para las expediciones mas lejanas al Oeste del Mediterráneo. Se ignora si tuvieron establecimientos en la isla de Creta; pero se sabe que los tuvieron cerca de la costa de Tracia, en la isla aurífera de Taso, excitando la admiración de Herodoto la mina que allí explotaban (1). Se pretende sin fundamento que también colonizaron la Samotracia; pero es posible que en aquella época temprana se atrevieran á pasar mas al Norte, al mar Negro, y que tuvieran factorías establecidas en la costa septentrional del Asia Menor.

Los objetos hallados por Enrique Schliemann en la colina de Hisarlik, en la Troade, en Micene y Tirinto, así como en Orcomene, y los descubrimientos hechos en otros puntos poblados antes de la época de Homero, presentan por su forma y trabajo el sello del arte fenicio y de la Siria septentrional y parecen por tanto mercancía introducida en aquel país por los fenicios, y en parte trabajos imitados de productos fenicios ó de la Siria del Norte. En general estos objetos demuestran que en aquella época existía en el ámbito del mar Egeo, una civilización que se parecía mucho mas á la fenicia y á la de la Siria del Norte que á la posterior helénica; pues por ejemplo las murallas de los castillos de los reyes de Hisarlik, de Tirinto y de Micene debieron de tener antes de su destrucción, el mismo aspecto que los castillos de Palestina y de la Siria septentrional dibujados por los egipcios en sus monumentos (2). Los restos de adornos de las superficies murales de habitación de Micene y Tirinto denotan igualmente su origen asiático occidental, y el plano de las moradas también debió de ser introducido de aquella región, pues que en la construcción de los palacios en las citadas poblaciones y en Hisarlik se emplearon piedras aseradas y otras como las de la cantera, ladrillos endurecidos al aire y además madera; y es natural que se hicieran los planos segun lo requerían estos materiales. Se conoce por aquellos restos que en los productos de la civilización de la época había en cierto modo un instinto de independencia; así las vasijas de barro argólicas tienen con sus formas y adornos origen autóctono. Sin embargo, todavía prevalecía lo extranjero, y todo lo que se necesitaba de útil, bello y artístico era importado de lejos. Es posible que no todo llegara por mar, sino que algunos objetos fuesen introducidos por tierra al través del Asia Menor; y algunos pocos indicios muestran, bien que indirectamente, para ciertas cosas un origen egipcio (3).

Aun admitiendo que la civilización griega recibió en su comienzo en ciertos puntos grandísimo estímulo por la mediación de los fenicios, no debe exagerarse esta influencia. Aquellas residencias de reyes que denotan haber recibido su civilización del Asia, desaparecieron muy temprano, y en el interior de la sociedad griega penetró poco ó nada del ex-

(1) Probablemente fué el comercio de esclavos el que atrajo á los fenicios en un principio al mar Egeo, cuando en Grecia no había todavía ni viñas, ni olivares, ni industria para exportar sus productos. Entonces los fenicios adquirieron de los reyes indígenas, en cambio de sus mercancías, siervos y prisioneros de guerra.

(2) En las galerías abiertas en el muro de recinto de Tirinto se ven hileras de aposentos á manera de casamatas, como las hacían los fenicios en sus murallas, por ejemplo en Cartago y Tapso.

(3) Las figuras que se ven en algunas hojas de puñal son en parte imitaciones de modelos egipcios, pero no son copias ni menos trabajo egipcio. Un adorno de oro de Micene representa evidentemente el dios egipcio Set, ó mejor dicho, el sér fabuloso cuya forma atribuían los egipcios á este dios; pero la forma en detalle no tiene nada de egipcio, y lo mismo puede decirse de una esfinge sentada, con pechos de mujer y alas. Sobre todo faltan en los objetos artísticos cuyos vendedores é introductores en aquel país fueron tal vez fenicios, los signos jeroglíficos y símbolos egipcios, lo que hace suponer que el arte de la Siria del Norte no se hallaba todavía en relaciones íntimas con el Egipto. Véase Schliemann, Micene.

tranjero. Los fenicios no dominaron al parecer nunca por mar en todo el ámbito del mar Egeo; porque en época temprana, aproximadamente por el siglo XIII antes de J.C., evacuaron las estaciones que allí poseían. En Rodas fueron los carios los que redujeron su influencia y luego los dorios los echaron de allí del todo, y también una gran parte de Chipre, la vasta llanura del Norte de la isla, estaba habitada en época temprana por griegos. En algunos detalles y exterioridades la civilización que nos presenta el poema griego se relaciona con la anterior á Homero, pero solo en algunas tribus griegas isleñas y costaneras se observan en el citado poema algunos restos de aquella civilización primera; aun estos parecen ya en vías de transformación; y lo que quedó y se fué desarrollando mas como útil, fueron invenciones prácticas (4).

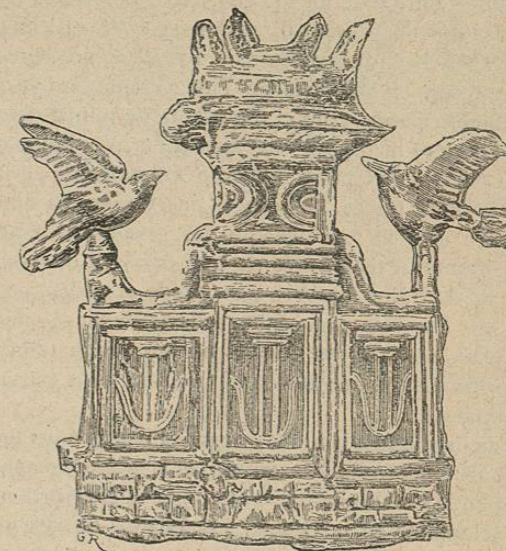


Figura de un templo fenicio con triple portal. Es de palastro de oro prensado y se halló en Micene.

El éxito de los navegantes fenicios excitó á la imitación, y por pobres que fuesen sus embarcaciones fueron imitadas. Parece cierto que los griegos aprendieron de los fenicios á dirigirse de noche por la estrella polar, adquiriendo luego tanta práctica, que no necesitaron ya á los extranjeros como mediadores de su comercio marítimo. En su arquitectura de piedra adoptaron los griegos algunas aplicaciones de las construcciones de palacios de Tirinto, Micene é Hisarlik, aplicaciones que en estas construcciones eran necesarias, por ejemplo el uso de las antas, ó sea de las pilastras llanas y salientes del muro enfrente de las columnas, detalle innecesario cuando todo el edificio es de piedra; y todavía falta probar que este detalle arquitectónico haya sido copiado de la arquitectura siria (5). En algunas islas griegas siguieron en ciertas industrias los modelos del Asia Occidental, como lo demuestran los barros de Melos y Rodas, los bronceos descubiertos recientemente en Creta, y muy particularmente, como es natural, los productos de Chipre (6). No es posible

(4) No entra en el cuadro de esta obra la exposición de esta influencia, cuyas huellas se han de buscar en las muchas palabras de origen extranjero que tiene la lengua griega.

(5) Entre las muchas palabras griegas introducidas evidentemente del fenicio, figura una expresión para «columna», segun P. de Lagarde.

(6) En el continente, la alfarería de Corinto conservó durante largo tiempo adornos de gusto oriental; y también recuerdan modelos asiáticos los vasos encontrados cerca de Cime, Mirina, Focaya y en la costa occidental del Asia Menor. Véanse también las obras: *Museo italiano di antichità classica*, tomo II, Florencia, 1888, págs. 689 á 903; P. Orsi: *Antichità dell'antro di Zeus Ideo in Creta*.